



ARCHDIOCESE OF DENVER

OFFICE OF THE ARCHBISHOP

A los DREAMERS de Colorado:

He estado siguiendo muy de cerca el estatus de la Acción Diferida para los Llegados en la Infancia o DACA (en inglés: *Deferred Action for Childhood Arrivals*) y fue una gran decepción esta mañana ver que el presidente Donald Trump haya elegido terminar con este programa en seis meses.

Como dije la semana pasada en un comunicado de prensa, la Arquidiócesis de Denver valora los 17.000 jóvenes que se han visto beneficiados con DACA en Colorado. Muchos de ellos trabajan para la Arquidiócesis de Denver, ya sea en Centro San Juan Diego o en alguna de nuestras parroquias. Algunos de ustedes son mis amigos personales ¡Ustedes son un tremendo don!

Si este programa termina, tendremos que terminar con los empleos de nuestros DREAMERS, quienes con su energía, entusiasmo y amor por la fe han contribuido de manera positiva a la Iglesia Católica aquí en el norte de Colorado. Ustedes son fieles trabajadores que se donan para servir a otros y son virtuosos contribuyentes de nuestra sociedad.

Lamentablemente hemos llegado a la situación actual debido al problema de la inacción del congreso, existente desde hace varias décadas y que ha permitido que un sistema migratorio roto continúe, dejándolos a ustedes y a sus familias, lidiar con sus fallos.

Sin embargo, debemos recordar que la persona está antes que la política y antes que las ideologías de los partidos. La identidad fundamental de la persona es la de ser hijo de Dios, no la de su estatus migratorio. La dignidad de cada ser humano es otorgada por Dios, no por la sociedad.

Como dijo el Papa Francisco a principios de este año: “La defensa de los seres humanos no conoce barreras; todos estamos unidos queriendo asegurarle una vida digna a todo hombre, mujer y niño que se vea obligado a abandonar su tierra”.

Los obispos de los Estados Unidos dijeron hoy: “Independientemente de su estatus migratorio, ustedes son hijos de Dios y son bienvenidos a la Iglesia Católica. La Iglesia Católica los apoya y aboga por ustedes”.

Quiero hacer eco de este sentimiento y hacerles saber que la Arquidiócesis de Denver está comprometida a trabajar hacia una reforma migratoria que les permita a ustedes los DREAMERS de Colorado, continuar trabajando, asistiendo a la universidad y participando en la parroquia y en la vida civil.

Sigo alentando a toda la gente de Colorado a actuar ahora y a pedir al Congreso que pase el DREAM Act. Es tiempo de que cada miembro del Congreso ponga la dignidad de la persona humana primero, antes que sus disputas sobre las ideologías

Sigan rezándole a la Virgen, pidiéndole su intercesión para que como país podamos actuar de una manera correcta con nuestros hermanos y hermanas inmigrantes.

¡Tengan la seguridad de que rezaré por ustedes!

Dios lo bendiga a todos,

Exmo. Mon. Samuel J. Aquila, S.T.L.
Arzobispo de Denver, Colorado



ARCHDIOCESE OF DENVER

OFFICE OF THE ARCHBISHOP

To the DREAMERS of Colorado,

I have been following closely the status of the Deferred Action for Childhood Arrivals (DACA) program, and it was a great disappointment this morning to see that President Donald Trump has chosen to end the program in six months.

As I said last week in a statement, the Archdiocese of Denver values the 17,000 Coloradans who have benefited from DACA, several of whom work for the Archdiocese of Denver, either at Centro San Juan Diego or in one of our parishes. Some of you are personal friends. You are a tremendous gift!

If the program as we know it ends, we will have to terminate the employment of our DREAMERS, who with their energy, enthusiasm and love for the faith have contributed in a positive manner to the Catholic Church here in northern Colorado. You are faithful workers who give of yourselves to serve others and are virtuous contributors to our society.

Unfortunately, the current situation has been brought about by the fundamental problem of congressional inaction that goes back decades and has allowed a broken immigration system to languish, leaving you and your families, already living difficult circumstances, to grapple with its failures.

We must remember, however, that the person comes before politics and ideologies of political parties. A person's fundamental identity is that of a child of God, not their immigration status. The dignity of every human being is bestowed by God, not by society.

As Pope Francis said earlier this year, "the defense of human beings knows no barriers; we are all united in wanting to ensure a dignified life for every man, woman, child forced to abandon their land."

And as the bishops of the United States said today, "Regardless of your immigration status, you are children of God and welcome in the Catholic Church. The Catholic Church supports you and will advocate for you."

I want to echo this sentiment, and let you know that the Archdiocese of Denver is committed to working toward immigration reform, which would allow you, the DREAMERS of Colorado, to continue to work, go to school and participate in parish and civic life.

I continue to encourage all people of Colorado to act now and ask Congress to pass the DREAM Act. This is no time for partisan politics! It is time for every member of Congress to put the dignity of human persons first before their bickering over ideology.

Pray to Our Lady, asking her intercession, so that as a country we may act in the right way toward our immigrant brothers and sisters.

Be assured of my prayers for you!

God bless you all,

Most Rev. Samuel J. Aquila, S.T.L.
Archbishop of Colorado